



MAÑANA

de Rubén Rodríguez Lucas

**Primer Premio Textos Teatrales
Quart de Poblet- L'Esglai-Teatre 2003
Valencia**

MAÑANA

Rubén Rodríguez Lucas

Primer Premio Textos Teatrales
Quart de Poblet- L'Esglai-Teatre 2003
Valencia

* * * * *

PERSONAJES:

Ramiro Vergara: 60 años. Torero retirado.

Salvador Vergara: 25 años. Hijo de Ramiro y Julia.

Magda Vergara: 19 años. Hermana de Salvador.

Julia Montes: 58 años. Mujer de Ramiro.

Miguel Salas: 23 años. Amigo de Sebastián.

Ana Salas: 49 años. Bailaora. Madre de Miguel.

Sebastián Vergara: El que ya no está.

* * * * *

Espacio vacío.

Al fondo una gran ventana.

Es de noche y a través de la ventana se ve el cielo estrellado.

Ramiro Vergara está en lado izquierdo del proscenio, iluminado por un foco, mirando al público.

Salvador y Magda cruzan la escena varias veces sacando cajas desde la izquierda a la derecha.

Salvador se va y queda Magda sola en el centro de la escena.

Enciende un cigarro y llama a su madre la cual tarda unos segundos en salir.

Sale Julia y se agarra del brazo de su hija.

Se van.

Ramiro se queda solo.

RAMIRO

Una mañana te levantas
como todos los días
pero al pisar el suelo te das cuenta de que el primer pie que has
apoyado es el izquierdo.

No le das importancia.

Más tarde

delante del café

descubres que duermes en el lado izquierdo de la cama
que desde hace años el pie izquierdo se adelanta al derecho.

Levantarse con el pie izquierdo.

(Pausa)

Una mañana

sin ningún motivo especial

descubres que tu vida está rodeada de silencio.

Oyes la ducha del vecino que se va a trabajar después de tirar de
la cadena del water.

Oyes a tu mujer en el cuarto de baño lamentarse de lo de siempre.

Oyes a tu hija gritar porque el cuarto de baño está ocupado.

Oyes a tu hijo que llega a casa medio borracho.

Oyes

oyes

oyes

pero lo único que realmente te llega al corazón es el silencio.

(Escucha)

El silencio del que ya no está.

* * * * *

*Miguel en proscenio, al lado derecho.
Entra Ana Salas a escena por la izquierda.*

ANA

¡Quillo! ¿Estás ahí? ¿Dónde se habrá metido este chico?

*Ana tiene acento andaluz.
Se pasea por el escenario.
Al caminar se oyen sus tacones sobre el suelo de madera.
Comienza a hacer ruido deliberadamente con los tacones hasta
acabar bailando.*

MIGUEL

Recuerdo que cuando era más joven
y la vida me trataba mal
escribía
Ya no lo hago.
Soy más fuerte.
La vida sigue siendo una puta pero ya no me hiere tanto.
Lo único que me pido a mí mismo después de un desengaño es
seguir queriéndola
a la vida
digo
con la misma capacidad de sorpresa e inocencia que cuando
escribía.
Mi madre era bailaora.
No sabía leer ni escribir muy bien.
Ella siempre decía que las palabras no eran lo suyo.
Cuando le pregunté que qué se sentía al amar
bailó.
Bailó sin parar más de dos horas en el salón de casa.
Reía
lloraba
cantaba
soñaba
volaba y a veces gemía.

Su carne vibraba con una música que se producía en su interior.
Escuché la música.
No sé cómo pero la escuché.

Miguel entra en la escena.

MIGUEL

¿Qué le parece?

ANA

¿Se puede saber dónde te has metido?
Llevo esperándote un montón de tiempo.

MIGUEL

Bueno
¿qué me dice?

ANA

Está bien.
Es grande
tiene luz
pero todavía no he visto las habitaciones.

MIGUEL

¡Ay madre!
Venga que yo le enseñe las habitaciones
los armarios
la cocina
el sol
la luna y todo lo que usted quiera.

ANA

Suéltame tonto
que estoy vieja para estas cosas.

MIGUEL

Madre

usted no está vieja
está cansada nada más.

Pero ya verá como yo la cuido y se pone como un toro. Venga.

* * * * *

Magda entra a escena.

Lleva un traje gris.

Se desnuda y se pone un vestido rosa que lleva en una bolsa.

Va al proscenio y abre una ventana imaginaria.

Respira.

* * * * *

*Salvador y Julia están en el proscenio, uno a cada lado.
Julia está sentada jugando con un muñeco <<tentetieso>>.
Ramiro, en escena, abraza un traje de luces.*

SALVADOR

Se pueden decir muchas cosas a lo largo de tu vida.
Cosas bellas
cosas terribles
pensamientos
deseos
inquietudes...
Puedes pasarte una vida entera hablando
pues lo que digas hoy ya no servirá para mañana.
Tu situación habrá cambiado tanto de un día a otro que ni tu
mismo te reconocerás.
¿De qué sirve hablar por hablar?
Sólo deberíamos decir las cosas realmente importantes
nada de artificios y conversaciones banales.
Sólo lo necesario.
Sufro.
Eso es lo único que diría yo ahora mismo.
Sufro pero tengo ganas de vivir.

Salvador entra en escena.

SALVADOR

Papá
te quiero.

Salvador sale.

*Se oye el aria de Lauretta "O mio babbino caro" de la opera
Gianni Schicchi de Puccini.*

JULIA

Sebastián murió atravesado por una flecha.
Una flecha en forma de cuerno.

Infortunado nombre

Sebastián.

Las películas y las novelas nos cuentan historias de madres que lo saben todo.

Mentira.

Historias de madres que sienten en su propio pecho lo que les pasa a sus hijos.

Mentira.

No sabemos nada de nuestros hijos.

Son desconocidos que viven con nosotros.

Cuando nacen

si pudieran

arrancarían el cordón umbilical con sus propios dientes.

Mientras crecen se alejan.

No se dan cuenta de que al hacerlo quedan desprotegidos.

Se convierten en el blanco de las flechas que les martirizan

No podemos hacer nada puesto que no quieren nuestro escudo.

Todos nuestros hijos son Sebastián.

Dianas que sangran lágrimas hasta...

hasta que un arquero les alcanza.

Julia entra a escena.

RAMIRO

Es el traje de su alternativa.

JULIA

Y el de la tuya.

RAMIRO

No sabes lo que tuvo que pasar mi padre para podérmelo comprar.

Dios mío

cuantas frustraciones y cuantas alegrías ha visto este traje.

Mira

la pasamanería de la chaquetilla me la hizo la vecina de mi madre

la señora Vicenta

¡cuánto me quería!

Era muy buena con nosotros.
El calzón lo bordó mi madre y todo lo demás lo compró mi padre
a base de sacrificios.
Trabajó día y noche para poder pagarme el traje.
A veces pienso que se privaba hasta de comer.
Mis hermanas fantaseaban con el día que pisara por primera vez
una plaza.
Me hacían una montera de papel
me cogían el pelo en una pequeña coleta y con unas cortinas
viejas hacían un capote.
- Estás más guapo que Rodolfo Valentino en Sangre y Arena-
me decían.
Y yo me dejaba llevar por su fantasía
y me imaginaba que era el Juan más gallardo del mundo.
No les decepcioné.
Me propuse sacarles de la pobreza.
Tenía que triunfar y así hacerles felices.
Tenía que triunfar para recompensarles por todo lo que habían
hecho por mí.

(Silencio)

¿Qué podemos hacer?

JULIA

Seguir.

Vivir.

Esperar.

(Pausa)

¿Nos vamos a casa?

RAMIRO

¿A casa?

JULIA

A nuestra nueva casa.

RAMIRO

Ve tu.

Quiero quedarme un rato más.

JULIA

Te espero en casa entonces.

(Pausa)

Ven pronto. *(Le acaricia)*

No tardes.

* * * * *

Miguel en escena solo.
Suena una música y baila.
Magda en proscenio.

MAGDA

Una mañana le vi por la calle.
Caminaba delante de mí.
Sus pantalones de cuero marcaban su cintura y su culo.
Llevaba camiseta de tirantes.
¡Qué bueno está!
pensé.
No me dí cuenta de que era mi hermano.
Yo iba completamente borracha y a los tíos sólo los miraba de cintura para abajo.
Paró ante un paso de cebra y yo aproveché para alcanzarle y tocarle el culo.
Enrojecí de vergüenza al ver su cara.
Seguramente él pensó que yo sabía lo que hacía que era una broma.
¿Y tu coche?
dije como pude.
-Me lo han robado
creo
voy a la comisaría a denunciarlo.-

Magda entra a escena.

MIGUEL

Nos habíamos conocido esa misma noche.
Ya le había visto varias veces hablando con amigos míos.
Sabía que era torero
que estaba empezando y que la gente se moría por conocerle.
Nos presentó un amigo común.
Él también me conocía pues sabía quién era mi madre.
Cuando salimos del Pub donde nos conocimos se dio cuenta de que le habían robado el coche.

Me ofrecí llevarle a la comisaría pero no me dejó hacerlo.
Supe en seguida que si me decía que no
era que no.

MAGDA

¿Por qué quieres nuestra casa?

MIGUEL

Me gusta.

MAGDA

Te gusta.

MIGUEL

Me gusta
es bonita
céntrica
acogedora...
No sé...
Me gusta.

MAGDA

¿Y qué mas?

MIGUEL

Eso.

MAGDA

¿Crees que soy tonta o qué?
No sé lo que había entre mi hermano y tu
algo se me escapaba.
La gente comentaba pero no hacía caso
ya sabes como es la gente.
Envidias.

MIGUEL

No sé muy bien lo que había entre Sebastián y yo.
Simplemente conectábamos.
Nos lo pasábamos bien juntos
nos divertíamos pero sobre todo
nos comprendíamos.
Es muy difícil encontrar a alguien con quien puedas reír y llorar
de forma natural.
Alguien que te cuente sus miedos y tu poderle contar los tuyos.
Sebastián ha sido mi único amigo de verdad.
Quiero vuestra casa porque me recuerda a él
nada más
así de sencillo.

* * * * *

Ramiro en escena.

Ana en proscenio.

ANA

Siempre había estado sola en el mundo.

No conocí a mi padre y mi madre como si no existiera.

Mi casa la recuerdo siempre gris.

Llena de humo.

El humo de los puros del hombre de mi madre.

Nunca me habló.

Para él yo era algo despreciable

no era su hija y eso no me lo perdonó nunca.

¿Qué culpa tendría yo de no ser su hija?

De niña

siempre me prometía a mí misma que mis hijos tendrían un verdadero padre.

No debemos hacer promesas que no podemos cumplir.

Me enamoré del hombre que no debía y mi hijo se quedó sin padre.

Entonces

hice una promesa que si que podía cumplir.

Cerré mi corazón y mis piernas.

Así se lo hice saber a mi hijo cuando me preguntó por qué no buscaba a alguien.

Mis piernas y mi corazón están bajo llave.

Me miró y me dijo:

- Madre

usted si que es buena.-

Ese día me dí cuenta de que ya no estaba sola.

Ana entra a escena.

Ramiro de espaldas a ella no se da cuenta de su llegada.

ANA

No sabía que la casa era tuya.

RAMIRO

¡Dios!
¡Cuánto tiempo!
No pensé que te vería.
¿Cómo estás?

ANA

Si mi hijo me hubiese dicho que la casa era tuya te habrías enterado de lo que es regatear.

RAMIRO

Así es que Miguel no te ha dicho nada.

ANA

No
ni una palabra.

RAMIRO

A nosotros si que nos ha hablado de ti.

ANA

Supongo que no mucho.

RAMIRO

Te equivocas.
Nos ha contado un montón de historias vuestras.

ANA

¡Ay!
Los hijos en casa nunca hablan pero fuera...

RAMIRO

De quien nunca nos ha hablado es de su padre.

ANA

No le conoció.
Murió cuando era pequeño.
Ese es el traje de tu alternativa ¿no?

RAMIRO

Si que lo es.
Tienes buena memoria.

ANA

Cómo voy a olvidarlo.
Éramos jóvenes y felices
esos tiempos no se pueden olvidar.

RAMIRO

¿Y ahora?

ANA

¿Ahora qué?

RAMIRO

¿Eres feliz?

ANA

Creo que soy todo lo feliz que puedo llegar a ser.

RAMIRO

Ya.

ANA

Siento lo de Sebastián
me hubiera gustado llamarte pero no me atreví.

RAMIRO

Me hubiese gustado...
Miguel me recuerda mucho a Sebastián

me gustaría ser el padre que no conoció.

ANA

Miguel ya no necesita un padre.

RAMIRO

¿Y qué necesita?

ANA

Vivir.

Vivir su vida.

* * * * *

Magda en proscenio.

Salvador, en escena, pasea por la casa vacía de muebles recordando el pasado y tiempos mejores. Se detiene ante una caja con cosas y mira dentro de ella.

MAGDA

No habla.

Siempre estuvo en su mundo.

No sabemos lo que piensa

lo que quiere

lo que siente...

Y ahora no habla.

Te mira como si fueses un desconocido

como miran los bebés a los adultos cuando les dicen algo.

Eso es

como un bebé.

Un bebé que no dice nada.

Mudo.

Magda va hacia su hermano y le acaricia la cara con ternura.

MAGDA

¿Por qué no hablas?

Él simplemente la mira.

Entra Miguel. Se sorprende al verles.

MIGUEL

No sabía que estabais aquí.

MAGDA

Estamos llevándonos las últimas cosas.

No te importa ¿verdad?.

MIGUEL

Claro que no.

Le dije a tu madre que podíais venir siempre que quisierais.

¿Cómo estás?

MAGDA

Supongo que bien.

Salvador sale.

MAGDA

¿Te vas?

Salvador asiente mirando al suelo y termina de irse.

MAGDA

Le echo de menos.

MIGUEL

Yo también.

Se miran en silencio durante un rato.

MAGDA

¿Me ayudas con esto?

MIGUEL

Claro.

¡Joder! ¿Qué llevas aquí?

MAGDA

Velas.

Me encantan las velas, las colecciono.

Tengo más de doscientas.

MIGUEL

Tengo el coche ahí abajo así es que aprovecha que te llevo.

MAGDA

Si es así espera que cojo unas cuantas cosas más.

*Magda entra a por otras cajas y contesta a Miguel desde dentro.
Los dos en voz alta.*

MIGUEL

¿Vivís muy lejos de aquí?

MAGDA

¡Qué va! A dos o tres manzanas de aquí.
Ahora si quieres te enseño la casa.

Vuelve Magda.

MAGDA

Ya está.
Vámonos.

* * * * *

Magda y Miguel sentados en una discoteca, apartados de la pista de baile y el bullicio.

Se oye música y gente divertirse.

Ellos charlan.

MAGDA

¿Sabes?

pasamos nuestras vidas sin mirarnos.

MIGUEL

¿Tu crees?

MAGDA

Sí tío

Pero no me refiero solamente a mirarnos con los ojos

me refiero a mirarnos con el alma.

A mirarnos con todos los sentidos.

MIGUEL

Yo creo que si que lo hago.

MAGDA

¡Tú que vas a hacer!

Mira a todos esos si no.

Están ahí

bailando

colocados.

Solo miran los cuerpos.

Los tíos miran las tetas de las tías y las tías los culos de los tíos.

Ellos se acercan

babean sobre los pechos de ellas y ellas se dejan babear en vez de

darles una patada en los huevos porque ligar mola y las hace más

populares.

MIGUEL

¡Jo tía! ¡Qué pedal llevas!

MAGDA

(Ríe) Sí
esta mierda es la hostia
¿Quieres?

MIGUEL

No
me sienta fatal.
Me gusta como huele pero fumar me deja K.O.

MAGDA

Lo que te digo.
Se conocen en una disco
se besuquean
quedan para otro día...
Poco a poco se acostumbran a salir juntos pero no se miran.
Se soban
se morrean
follan y se encoñan.
Para cuando se dan cuenta de que no sienten nada ya están
casados y con hijos.
¿Y todo por qué?

(Pausa)

Pues te lo voy a decir.
Porque no se han mirado.
No se han sabido escuchar.
No han sabido qué deseaba cada uno
qué sentía.
Solo escuchaban a sus propias hormonas.
¡Mierda! ¡El bolso!
¡Ah! Está aquí ¡Qué susto!
Sabes
tengo una teoría.

MIGUEL

(Ríe) ¡Otra teoría!

MAGDA

Calla y escucha.

Estoy convencida de que en las discotecas hay todo un trazado mafioso.

Tienen a gente contratada para que te roben el bolso, la chaqueta o lo que sea.

MIGUEL

(Sigue riendo) ¿Para qué?

MAGDA

¿Cómo que para qué?

Para que uses el guardarropa.

Para eso.

Es todo un negocio.

Te cobran por cada cosa que dejas.

Así si te lo roban

se aseguran que usas el guardarropa y más pelas que te sacan.

MIGUEL

Tía

cómo te ha sentado el porro.

MAGDA

¡Bah!

No es el porro.

(Ríe) Es otra cosa.

MIGUEL

¿Nos vamos?

MAGDA

Venga.

Esto es un rollo hoy.

Además necesito un poco de aire.

* * * * *

Ramiro y Julia en escena.

RAMIRO

Otra vez llegó a las tantas de la madrugada.

JULIA

Sí
ya lo sé.

RAMIRO

¡Y vomitando!

JULIA

Le sentaría mal algo.

RAMIRO

¡Algo! ¡La bebida!
¿Cuántas veces vomita?
Una noche sí y otra también.
Se ponen hasta el culo de beber...
Toda la noche por ahí.
¿Qué es lo que hacen?
Espero que sea lo único que se metan en el cuerpo...
Y tu hija no creas que se queda atrás...

JULIA

Son jóvenes.
Están en edad de divertirse.

RAMIRO

Pues vaya una forma de divertirse.
Nosotros de jóvenes...

JULIA

¡Por Dios!
Eran otros tiempos.
Ahora es diferente.

RAMIRO

Pero cumplíamos.

JULIA

Salvador no ha llegado ni un día tarde a trabajar.

RAMIRO

Pero teníamos consideración hacia nuestros mayores y les
hablábamos con respeto
él ni siquiera habla.

JULIA

Está deprimido.

RAMIRO

¿Y tu hija también está deprimida? ¿Eh?
No quiere estudiar
no quiere trabajar...

JULIA

Ahora está trabajando.

RAMIRO

¡A ver cuanto aguanta!

JULIA

¡Bueno basta ya!
Estoy harta.
Si tienes algún problema habla con ellos.
Yo no pienso aguantar más tus numeritos.

RAMIRO

¡Mis numeritos!
Ahora resulta que el malo de la película soy yo.

JULIA

Por favor.
Tienes que comprender que son jóvenes
se sienten inseguros
ven ante ellos un futuro incierto.
Todavía no saben lo que quieren.

RAMIRO

A su edad nosotros ya estábamos casados, trabajando y fuera de casa.

JULIA

¿Quieres que se vayan? ¿Es eso lo que quieres?

RAMIRO

No.
Quiero decir...

JULIA

Sé lo que quieres decir pero ponte en su lugar.
Acaban de perder a su hermano.
(Llora)
La muerte para ellos es algo terrible.
Para nosotros es algo más cercano pero para ellos...

RAMIRO

Bueno
hablaré con ellos.

JULIA

Sé comprensivo por favor

RAMIRO

Que sí.

No te preocupes.

* * * * *

Miguel y Magda están en proscenio.

MIGUEL

La otra tarde
caminando por la calle
una señora me llamó.
“Oiga”
“¡Oiga!”
Me giré para ver si era a mí a quien llamaba.
“Si quiere puedo agarrarme a su brazo.”
Con una rápida mirada conseguí ver que llevaba gafas y un
vestido verde con flores negras estampadas.
Iba despeinada y sola.
“Si quiere puedo agarrarme a su brazo.
Es que me he caído en el autobús.”
Lo siento pero tengo prisa - dije-
Y salí con paso decidido y rápido alejándome de ella.
“Si quiere...
“Si quiere...
“Si quiere...
Una rápida mirada en mi recuerdo me la volvió a mostrar.
Despeinada
con flores negras
sola
muy sola.
Tan sola y triste como la calle donde la vi.
¿Y sus hijos?
pensé.
Tal vez no tenga.
Y un sentimiento completamente egoísta me vino a la cabeza.
Todos deberíamos tener hijos.
Todos.
Para no estar solos.

MAGDA

No lo estamos.

Miguel se acerca a Magda y la besa.

* * * * *

Salvador en proscenio.

Magda está en escena con su padre.

Magda besa a Ramiro y va a proscenio.

MAGDA

Todas las mañanas
cuando voy a trabajar
veo una señora asomada a la ventana.
Yo estoy en la parada del autobús
junto a un montón de gente gris.
Me sorprende el color de la bata de la anciana
rosa
muy brillante.
Ella mira la calle desde su ventana
Siempre en la misma dirección.
Yo
entonces
me imagino que espera a que pase su amor de siempre
el amor de su vida
el que no pudo conseguir nunca.
El amor que hace que todos los días se levante a las siete de la
mañana.
Mira triste.
Pero algo de esperanza queda en ella.
Algo que le hace vestirse de rosa en un día gris.
Todas las mañanas me asomo a la ventana de la vida
y me imagino a mí misma
anciana
vestida de rosa
esperanzada...

Magda sale.

SALVADOR

Se pueden decir muchas cosas a lo largo de una vida.

*Salvador entra en escena.
Se acerca a su padre y le besa.*

SALVADOR

Papá
te quiero.

*Salvador sale.
Ramiro se queda solo y va al proscenio.*

RAMIRO

Una mañana te levantas
como todas las mañanas
y te asomas a la ventana.
Miras al cielo y piensas en todos los cielos que has visto.
Piensas
y te das cuenta de que ya no eres el de antes y no volverás a serlo.
La vida nos cambia
nos marca como al ganado cuyo último fin está claro.
Morir.
¿Morir?
Me resisto a pensar que estoy aquí para ser carne consumida.
No.
La vida nos trata mal pero tiene que tener un porqué.
(Pausa)
Una mañana te levantas y te das cuenta de que estás en el cielo.
La vida es eso
un gran cielo azul que a veces se encapota.
Un cielo brillante
bonito
inmenso...



Rubén Rodríguez Lucas nació en Valladolid. Licenciado en Arte Dramático por la ESAD de Valencia. Al acabar sus estudios realiza cursos de danza con Marta Carrasco, Mar Gómez, Arnold Taraborrelli, Laura Kumin y de interpretación y personaje con Begoña Valle, Juan Carlos Gené y Gerardo Herrero entre otros. En el 2011 presenta su trabajo del Máster de Estudios Hispánicos Avanzados: Especialidad

Artes Escénicas, de la Universidad de Valencia.

Ha trabajado tanto en teatro como en el sector audiovisual. Actualmente compagina su trabajo de actor y dirección con la docencia. Ha impartido clases en diferentes escuelas de teatro y desde 2003 es profesor en la Escuela Municipal de Teatro de Castellón. También ha dado clases ocasionalmente en la Escuela Superior de Arte Dramático de Valencia. Entre otros, ha intervenido en los siguientes espectáculos teatrales: *Cendres* de La Medusa Project, *Tot Esperant* de Els Visitants, *A solas* de Baobab Laboratorio Teatral, *Infinities* de Teatres de la Generalitat Valenciana, *Història del soldat* de Taff Teatre. En cine ha participado en *El coche de pedales* de Ramón Barea, *Belcebú* de Sergio Blasco y como coach de actores en *El monstruo del pozo* de Belén Macías y *El topo* de Alex Crespo. Ha dirigido varios montajes teatrales y dos cortometrajes, *Dando réplica* y *Cambio de marcha*.

Como dramaturgo ha estrenado *Transmutación*; *A solas*; *Tiempo loco, loco, loco*; *Hera al gioco*. Tiene publicados algunos poemas y la obra dramática *En ningún tiempo*. En 2003 ganó el Primer Premio de Textos Teatrales L'Esglai-teatre con su obra *Mañana*.